Perú - Lima — Abril de 1909 — Año IV — No. 49

Las libertades no se dan:
Se toman.
P. KROPOTKINE

EL HAMBRIENTO

Pedir es implorar
Recabemos por la acción
EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias—Dirección: casilla N. 1076

Compañeros y lectores

A todos los que simpatizan con la propaganda de El Hambriento, y desean su salida con la regularidad que debe de tener, á ellos nos dirijimos indicándoles la forma de ayudarnos á salir de la presente crisis económica.

Estamos dispuestos á sostener esta hoja pese á quien pese, sin mirar atras ni á los flancos, nuestra mirada es de vista al frente y adelante, que vamos en marcha, si caemos, nos volveremos á levantar, sacudiremos el barro ó polvo del camino, y siga nuestro paso más firme, por haber tropezado con la experiencia de la práctica propagadora del ideal que perseguimos; los que estamos detras del periódico somos un grupo muy pequeño, y algunos estan fuera de la capital, y asi nos ayudan donde están, al alcance de sus fuerzas y entusiasmo; nosotros queremos apreciar la voluntad del consiente de idea y de corazón que ama una parte pequeña de la Libertad, y como tal esperamos su ayuda generosa y desinteresada en cumplimiento de un deber de humanidad solidaria.

Por este motivo decimos á todo el que sienta ansias de luchar contra este régimen brutal, á todos los que luchan en cualquier forma por su emancipación y que crean ver en «El Hambriento» un defensor de la parte integrante de esa emancipación soñada, su deber está en ayudarnos.

Estamos próximos á publicar el número que debe salir el 1.° de Mayo, pero no tenemos los suficientes medios económicos, á pesar de tener en nuestro poder ya listos todos los fotograbados para esa edición, nos falta el dinero para el papel satinado y para abonar el trabajo de imprenta; esperamos sí, con la convicción del que no desmaya, que todos los compañeros y lectores, al darse cuenta de nuestra situación financiera, se apresurarán á hacer un exfuerzo en favor de la próxima publicación; suponemos no quedarán defraudadas nuestras esperanzas, puesto que sabemos que hay muchos simpatizantes con la hoja, y que un óvolo pequeño del cual puedan desprenderse sin mucho gravámen, dará facilidades de aparecer «El Hambriento» el día 1° de Mayo.

Esperamos ser atendidos, escuchados, sostenidos y ayudados.

La Redacción y Adminiseracion.

LA PRISION
Del compañero Morante

El día sábado 20 de Febrero fué sorprendido el compañero Morante, por varios agentes de policía, á las 12 y media de la noche, en la casa de la familia Pighi, calle de Amazonas N.° 2, en donde se encontraba de visita.

Llegaron, pues, estos agentes encabezados por sus jefes Bedoya y Yaque, quienes, sin más y sin decir una palabra, penetraron al principal comenzando á hacer un registro minucioso por todas las habitaciones de dicho domicilio; en seguida comenzaron á romper el candado de la puerta del cuarto de Morante, y al sentir esto salió éste á impedir que se hiciera tal cosa; y entonces le interrogaron los agentes en estos términos: ¿Usted es Morante? Y como contestara que sí, le dijeron que estaba preso.

Al preguntarles cuál era el motivo por el que lo apresaban, le contestaron que tenían órden del intendente porque los frailes de San Francisco se habían quejado diciendo que estaban haciendo una escavación para penetrar á robar las alhajas del convento. Inmediatamente se metieron en tropel no sin poner antes un centinela en la puerta de calle, otro en el principal y otro en la puerta del cuarto de Morante, mientras los otros dentro del cuarto hacían fechoría y media con las cosas, registrando lo más minimu, arrojando todo al suelo.

Después de buscar todo el cuarto cojieron varios libros que habían encima de una de las mesas y uno de los agentes le dijo á Morante que cuando menos tendría ideas bestiales á lo que él contestó que sus ideas eran buenas, y siguieron haciéndole preguntas, que de dónde había sacado esos libros, á lo que les contestó que los había comprado.

Después de hacerle otras preguntas que no venían al caso, lo sacaron cojiendo una lampa, dos picos, una barreta y un farolito que estaban en el cuarto y lo remitieron á la intendencia junto con la señora Luisa viuda de Pighi, un menor de 15 años llamado Carlos Pighi, hijo de la señora, y al joven Juan Pando.

Llegados á la intendencia, fueron puestos en un calabozo, menos la señora hasta las dos de la mañana que llegó el señor Reyna, el cual después de tomarle una pequeña declaración á la señora la puso en libertad; y al tomarle declaración á Morante le dijo que con qué objeto estaba haciendo esa escavación y al contestarle cual era, le preguntó si era anarquista y que de qué parte era; respondió que él simpatizaba con esas ideas, y que era de México; entonces le dijo que porqué mejor no se trasladaba á su país; le contestó que en cualquier parte podía trabajar puesto que era obrero. Le dijo que había que arreglar eso é inmediatamente lo mandaron al calabozo, al más asqueroso; en donde habían varios presos por diversas causas, hasta el día domingo que sacaron á todos á las 11 y media á la calificación, poniendo en libertad al joven Cárlos y al señor Pando á la una de la tarde; quedando Morante preso, pues en la declaración que hizo dijo que él sólo había estado haciendo la escavación.

Desde ese día no lo sacaron del calabozo hasta el martes á las 3 de la tarde para preguntarle por varios anarquistas y en qué parte se encontraban, á lo que contestó que no los conocía y entonces le preguntaron si conocía al chileno Brigg, y les dijo que sí. En seguida fué llevado al calabozo donde permaneció hasta el día miércoles 24 que lo sacaron á las 3 y media para retratarlo y á las 5 lo pasaron á la cárcel en donde estuvo incomunicado desde que llegó hasta el día 1.° que lo sacaron y le dijo el juez que por qué lo habían llevado, que no habían pasado el parte de la intendencia y que siguiese incomunicado hasta que llegase el parte, y permaneció en el calabozo de la letra R desde el día 24 en la tarde, hasta el día 4 de Marzo que lo llamó el juez doctor Araujo Alvarez, el que dijo que no era una causa para que lo hubieran pasado á la cárcel y que estaba en libertad.

Al ser puesto en libertad, tuvimos el gusto de vernos con él y nos pusimos al corriente de lo que había pasado; de la calumnia que le levantaban los diarios burgueses de esta capital "El Comercio" y "El Diario" y un papelucho asqueroso editado por don CIRILO MARTIN en el cual hacía graves cargos á Morante y á Brigg, cosa que no había sucedido; pero ¿qué se puede esperar de hombres que están de acuerdo con los frailes? Los datos que da "El Comercio" son completamente falsos.

El compañero Morante es obrero conocido en las fábricas de tejidos y en molinos.

Travieso.

Lima, Abril 1909.

Adivinanza

Rueda de oriente á poniente
Osando alcanzar la gloria
De ser escritor de historia
Aunque rudo y *balbuciente*,
Ñoño es cuando alguien le reta,
O se muestra cual demente
Si se le dice *veleta*......

Ocioso no siempre está:
De cuando en cuando se escribe
Un *sueño*, que aquí y allá
Muy orgulloso lo exhibe.
Ataca con altivez
Todo el escrito que no es
R*atería* de un su *amigo*; (1)
Ahora, lector, te digo,
Te pregunto ¿quién es, pues?

Superinfer.

Lima, 1909.

(1) K. K.

PERMANENTE

Cuando nos contesten las siguientes preguntas los Redactores de *El Socialista*, aceptaremos su reto insultativo:

1a. ¿En qué día han convocado á reuniones obreras, para organizar el tal partido obrero?

2a. ¿En qué parte, día y hora se ha instalado dicho partido obrero?

3a. ¿Cuál es su Comité Central Directivo del famoso partido obrero?

4a. ¿Dónde está su programa como partido político obrero, quiénes lo han redactado?

Grupo El Hambriento.

EL ABSURDO POLITICO.



I

EL SUFRAGIO UNIVERSAL NO ES NI PUEDE SER UNIVERSAL

Por «*sufragio universal*» se entiende el sufragio de *todo el mundo*. En realidad no es sufragio de *nadie*.

En efecto, se ha de observar en primer término que:

—Las mujeres no tienen derecho de votar;

—Ni los hombres menores de 21 años;

—Ni los soldados;

—Ni aquellos á quienes la ley despoja de sus derechos políticos.

Además:

—Los que, por una ú otra razón (enfermedad, ocupación, etc.) no pueden ir á la urna el día de la votación, no votan;

—Los que no encuentran candidato á su gusto, no votan, ó votan en blanco, ó depositan un sufragio ineficaz;

—Los abstencionistas voluntarios ó indiferentes, no votan tampoco.

Quedan los votantes. Pero una gran parte de estos últimos no debe contarse, porque:

—Los que han dado sus votos á candidatos que no han resultado elejidos, puede considerarse como si hubiesen votado cero;

—Del mismo modo puede considerarse que han votado cero aquellos cuyos representantes pertenecen á las minorías de las asambleas.

Quedan, en definitiva, los electores cuyos representantes votan las leyes.

Observemos de paso que á estos electores le sería probablemente muy dificultoso adoptar una opinión uniforme, si su elejido les consultase cada vez que ha de votar en su nombre.

Todavía hay más.

La mayoría de una asamblea no puede ponerse de acuerdo sobre un texto de ley sin que preceda una *conciliación*. Para *conciliarse*, los unos y los otros deben abandonar un poco de sus ideas, pues ninguno puede pretender que se acepten las suyas en totalidad.

¿De qué, pues, sirve el sufragio, si de su expresión no puede salir:

—ni el deseo del elector;

—ni la verdad que es intransigente é incompatible con los pasteleos?

¿A qué conduce realmente el sufragio llamado «*universal*»?

A LA OPRESIÓN DE LAS MINORÍAS POR LAS MAYORÍAS, *sin ninguna garantía de que estas mayorías tengan razón*, Y HASTA CON LA CERTIDUMBRE (LO DEMOSTRAREMOS MAS ADELANTE) DE QUE ESTAS MAYORÍAS NO PUEDEN TENER LA RAZÓN.

En resúmen, el sufragio que se dice «universal» no es el sufragio de todo el mundo. Es un *truc* ó tramoya que puede servir á ciertos hombres (intrigantes) para oprimir á otros hombres.

Y no se acaba en esto.

II

EL SUFRAGIO QUE DICEN UNIVERSAL ES UN MEDIO PODEROSO DE ADORMECER LA ACTIVIDAD HUMANA

En efecto, desde los veintiun años, cada cuatrienio (es decir, una vez en 1,460 ó 1 461 días) el elector vota, ó lo que es igual, trata de oprimir á los que no piensan como él. La autoridad, empero, funciona todos los días, en todos los instantes.

Sufragio universal significa, pues, un día de derecho á la intriga y 1,459 ó 1,460 días de abdicación.

Se ve, por tanto, que el sufragio universal es un medio poderoso de adormecer la actividad humana. Nada tiene de común con la soberanía popular, con el derecho de ser en cada momento tan soberano como otro. Nada tiene de común con la *igualdad* (1).

III

EL SISTEMA POLÍTICO ES ABSURDO

En los países donde existe el régimen parlamentario, los hombres determinan los actos ordenados, permitiendo y prohibiendo (es decir, *la ley*) en la forma siguiente:

1.° Nombramiento de delegados (diputados, senadores, municipales, etc.) Este nombramiento equivale á la abdicación total de la actividad individual en manos de los políticos;

2.° Asamblea de políticos que emiten apreciaciones y establecen textos votando sobre estas apreciaciones;

3.° Imposición por la fuerza de estos votos.

Este sistema es absurdo.

PARAF-JAVAL.

(1) Véase en el opúsculo *Libre Exámen* del mismo autor, el capítulo titulado "El sufragio universal".

1.o DE MAYO

Trabajadores, estando próxima la fecha en que el mundo obrero y proletario, hace su PROTESTA UNIVERSAL, deber de todos nosotros es paralizar ese día nuestras labores, como homenaje de solidaridad mundial.

El Centro de Estudios Sociales 1.° de Mayo, y el grupo de "El Hambriento", os invitán á su oportunidad por medio de su comite mixto.

No solo es un deber social, sino un derecho á la libertad que se afirma ese día haciendo la protesta general.

¡Alerta frailes!

Dispuestos estamos á poner un atajo á vuestra desenfrenada carrera de querer seguir embruteciendo y especulando á las masas, prohibiendo así que se propague más ese fanatismo estúpido y odioso con que han embrutecido á la humanidad.

¡Dispuestos estamos á dar batalla! Van dos años seguidos que se permiten los frailes de "San Alfonso" salir en las noches con una campana por todas las calles de abajo del puente llegando á las casas de vecindad llamando á rezar, á los mismos transeuntes les dicen, á rezar, llegan á cada esquina y gritan en alta voz ¡á rezar hermanitos! ¡Vamos á las misiones! ¡á la iglesia hermanitos!

Este proceder inmoral, inculto, vejatorio para la libertad del pensamiento y la civilización moderna hay que reprimirlo de grado ó fuerza.

¡Cómo puede un pueblo que se precia de adelantado, culto y liberal soportar un espectáculo incivil como el presente! no, no lo puede soportar.

¿Y qué hacemos?

Preparémonos á dar una batalla en toda regla á estos frailes que sin nigún derecho salen á la calle á fastidiar á la gente del trabajo en horas que se entrega á descanzar ó hacer lo que su libertal le dicta

¡Pueblo no te dejes humillar! cuando se acerque á tu puerta algún frailón á fastidiarte con la consabida campana le dirás con voz altiva y enérgica ¡fuéra de aquí frailes ociosos no teneis otra cosa que hacer que venir á interrumpir mi tranquilidad, soy hombre trabajador, mis horas son para descansar, y no para rezar, mi señora no está ociosa, está al cuidado de mis hijos, al cuidado del hogar, verdadero templo que yo amo y adoro, más no vuestro templo, lleno de vírgenes de trapo, santos de palo, confesonarios corruptores; así les diréis y si el fraile fuera atrevido, á buen fraile buen garrote.

Por esta razón algunos extranjeros se permiten decir: el pueblo peruano es un estúpido, es un pueblo bruto, porque ven al fraile humillar y envilecer á las masas, sacándolos de sus casas á rezar, y que todos en el camino le quiten el sombrero, le inclinen la frente y hasta le besen la mano. ¡Oh razón tienen de decir que el pueblo es incivil, torpe y retrógrado, razón tienen los gobiernos de hacer lo que hacen con el pueblo si aquí no hay hombres sino sacristanes.

Para que no se nos tilde de tal ó cual cosa, nos toca con sobrado derecho, analizar las cosas, investigalas ciencia, la naturaleza, por nuestra propia libertad de pensar, derecho principal en el hombre, y no tener el pensamiento coactado por esas religiones falsas, predicadas por frieles falsos.

TOMÁS R. PARDÁL.

CONGRESO OBRERO SUR-AMERICANO

Señoritas, Señores y Compañeros:

Con cuatro palabras gruesas, y con tres adjetivos soberbios, no se convence á nadie; con un lenguaje florido y una retórica elegante, solamente se alhaga, pero yo obrero, al hablaros seré rudo, franco, breve y sincero. No traigo un discurso teórico, pero sí, la afirmación de una iniciativa de nuestros compañeros obreros de la Argentina: entro en materia.

En el próximo año de 1910, en la ciudad de Buenos Aires, la primera capital de la America del Sur, se celebrará un Congreso de Trabajadores en general, iniciado, sostenido y fomentado por *La Federación Obrera Regional Argentina*, de cuya organización de lucha económica social, ha dado pruebas evidentes de prácticos resultados, en favor de trabajadores, que componen dicha organización, ó de trabajadores que estén fuera de ella.

«La Federación Obrera Regional Argentina» hace ya algunos años viene persiguiendo la celebración del *Congreso Obrero Sur-Americano*, donde caben todos los credos, todas las ideas, todas las doctrinas y todas las tendencias; porque como será puramente obrero este Congreso, allí van á cambiarse los delegados sus impresiones, sus formas de lucha, su táctica de combate, contra el capital y contra todo lo que trabe el desarrollo de la emancipación del obrero.

«La Federación Obrera Regional Argentina», hasta la fecha ha conseguido las adhesiones de algunas organizaciones obreras del Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile y Perú, pero como me consta que la representación de un delegado de aquí, tal vez personalmente no podrá ir, sino mancomunamos los esfuerzos con las Sociedades como *La Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú* en Lima, y con *La Unión de Jornaleros* del Callao, que son las Sociedades llamadas á responder con su apoyo decidido á tan grande obra de solidaridad continental.

Por este motivo tan justificado y de grande trascendencia obrera en favor de nuestra lucha social, yo solicito de ambas Sociedades tanto de *La Estrella del Perú*, como de *La Unión de Jornaleros* del Callao, del cual soy su delegado y que actualmente la represento en este acto de propaganda social que hace *La Federación de Panaderos*, comienze á estudiar la invitación y llamamiento de «La Federación Obrera Regional Argentina», que hace á todos los obreros organizados en la América del Sur.

Se entiende, desde luego, que no sólo están obligadas las dos Sociedades que he mencionado antes, sino que todas pueden enviar sus delegados y temas al Congreso Obrero Sur Americano, con el solo derecho de estar organizados en Sociedad, sea de la índole ó forma ó tendencia que persiga; el que habla, está listo para facilitar á todas las Sociedades obreras del Perú, los datos necesarios, la forma y manera del trámite para ponerlas en correspondencia directa con el *Comité Pro—Congreso Sur Americano*, que reside en Buenos Aires.

Esperando ser atendido por todas las Sociedades Obreras del Perú, que deseen mandar uno ó más delegados á dicho Congreso; pueden dirigirse á la Redacción de *El Hambriento*, en solicitud de informes que deseen,—hay tiempo suficiente para cambiar ideas, y compulsar lo conveniente y provechoso que sería para las organizaciones obreras de aquí, el prestar su concurso activo y personal, como prueba de obreros avanzados, que no quedamos rezagados en los intereses que atañen directamente nuestra vida en la humanidad.

Tal vez de la solidaridad Sur-Americana, venga la solidaridad continental de las tres Américas obreras, y efectuada ésta, se desarrolle la unión y acuerdo de una *Nueva Internacional Universal*.

Animo pues compañeros obreros, estudiemos y analicemos lo que más convenga á nuestros intereses comunes (1).

(1) A este trabajo le dió lectura nuestro compañero L. E. Urmachea, en el aniversario de la "Estrella del Perú", fecha diez del presente, siendo el representante y delegado de *La Unión de Jornaleros* del Callao; parece que ha tenido buena acojida y se han hecho eco los obreros, de este importante tema.

TRUJILLO AL DIA

(Correspondencia para EL HAMBRIENTO)

Abril de 1909.

Universidad

Estamos de novedad, los futuros abogados de nuevo cuño no aceptan que les cobren algo más de lo que pagaban antes por derecho de exámen, de títulos y de ciertas clases que se necesita mucha ciencia para dictarlas, sobre todo, mucho sueldo, pobres profesores! tan sabios y tan mal pagados, el que menos tiene cuatro sueldos.

Leguía debía clausurar esta fábrica de tinterillos que deshonra al foro peruano, concediendo títulos entre gallos y media noche á ciertos catafalcos de sabiduría como Velarde, Cárdenas é Irigoyen, que aprovechando de sus puestos oficiales han pisoteado los requisitos exigidos por la ¡ley! dando unos exámenes dignos de un anticuchero, ¿pero qué hacer? cuando se convida champan á troche y moche á los profesores, en la cantina del párroco Villarnovo!

Por esto, no saltaron ni gritaron los famosos estudiantes de Salamanca; para hoy día estar haciendo huelga de chichero, sin órden ni dignidad; la juventud intelectual cuando no puede luchar decorosamente, vale más que quemen sus viejos textos, y busquen donde rajar tablas ó machacar suelas que los hará más dignos que ostentar un título sin saber bien lo mal aprendido.

Subiduría

¿Queréis saber cómo desaparecerán las huelgas en lo futuro?

Vais á saberlo.

El viejo cholo gringo de Suarez, hijo político de un jefe de la Peruvian ha dado en bola con la manera de destruir las futuras huelgas de los arrapientos obreros.

Pues señor, el Judas Magán es el enganchador de operarios nuevos para la empresa del ferrocarril, el cual los manda donde Suarez y éste les ofrece trabajo bajo la condición de un contrato redactado por el divino y purísimo Dr. Valderrama, que dice lo siguiente:

"Yo Duraznito Alforjas, me comprometo trabajar en esta empresa, aceptando el jornal que se me dé y al mismo tiempo renuncio á tomar parte alguna en toda huelga que se forme, ya sea en este mundo ó en el otro, para constancia de mi honor firmo."

¿Y dirán que Suarez es bruto?

La de Simón. Brutos y muy brutos serán los obreros que firmen compromisos así; ellos saben muy bien la actitud de sus compañeros del Cerro de Pasco y jamás será tarde para ajustarle bien los calzones al sabio Suarez.

Reclamos

El sábado último, se presentaron á donde el Excelentísimo señor Prefecto tres bogas y un cabo, gente de mar, de Salaverry y le expusieron lo siguiente:

Que el señor capitán de puerto, Sotomayor y Vijil, no les abonaba sus sueldos desde el mes de Diciembre, á razón de S. 26 mensuales por cada boga y S. 30 por el cabo, y que este señor les decia que no había plata, y que tampoco podía garantizarles sus alimentos.

El señor prefecto, con la delicadeza que le caracteriza, ofreció oficiar al ministerio de guerra para correjir este olvido y demostrándose tal cual es, les regaló á estos pobres hombres, cuatro pasajes de segunda á fin de que se largaran con la música á otra parte.

Veremos si el rapado de Sotomayor paga ó nó y si el prefecto sabe cumplir su palabra despreciada ya por el superintendente Suarez.

Velada

En la del mes pasado en el Centro de Estudios Sociales "Unión y Energía", se dió una importante conferencia, organizada por Julio Reynaga, hombre que no tiene otra gloria que cabalgar diariamente sobre Villanarnovo, es decir, sobre su caballo Vinarnovo y no sobre el párroco prestamista cantinero de Villarnovo.

Según se sabe, los frailes se pegaron con el cristo en los ocicos y no protestaron de lo que se habló en la velada literaria indicada,

Allí se pidió que los curas, frailes y toda esta parentela hedionda pague al estado algún derecho ó impuesto sobre lo que ganan tragándose á cristo todos los días para después ir á..............

Allí se les hizo comprender que sus coronas son para nosotros cascos de botellas adoquinados en pasadizos públicos y sus manteos no son otra cosa que fundillos de todas sus desvergüenzas!

Anarquía

Hasta hace poco solo se conocía esta palabra como sinónimo de desórden, caos y aún al presente la mayoría de las personas siguen pensando del mismo modo; pero los individuos que se preocupan de las cuestiones sociales y que las estudian á fondo y sin apasionamientos de ninguna especie,

han podido ver que la palabra Anarquía no es solo sinónimo de desórden y caos, sino que es el nombre de una filosofía que preconiza un régimen que consulta, por el momento, la mayor suma de felicidad para el hombre.

Y si los hombres que predican esa filosofía han tomado el nombre de anarquistas, ello se debe á que el verdadero significado de esa palabra es AUSENCIA DE AUTORIDAD, según su etimología, significado que se encuadra perfectamente en el principio fundamental de la doctrina anarquista, que rechaza toda forma de autoridad.

Muchos pensarán que no existiendo gobierno no puede haber órden ni armonía; pero para juzgar este punto con entera imparcialidad se hace necesario, indispensable, sustraerse por un instante del medio que actualmente nos rodea.

Es indispensable que dentro del régimen económico actual, basado en la propiedad privada, la autoridad es imprescindible como lo es el aire á los pulmones.

Es seguro que si se suprimiera la autoridad dentro del actual estado de cosas, y el ejército, que es el que hace respetar sus mandatos, tendríamos un verdadero trastorno social; porque seguramente los que se encuentran faltos de alimento y de vestido no podrían contenerse ante los depósitos de comestibles y los almacenes de vestuarios, ni los faltos de un buen hogar y de lumbre ante confortables habitaciones desiertas y bodegas repletas de combustibles.

Pero no es dentro de esa sociedad que tiene por fundamento la propiedad privada donde nosotros pedimos ausencia de la autoridad, porque sabemos muy bien que para sostener el ÓRDEN existente y de que nos hablan nuestros adversarios, se precisa de una autoridad apoyada por la fuerza de las bayonetas. Porque es tan poco equitativa la lucha económica presente y tan injusto el estado actual de cosas, es que se hace necesario sostenerlo por medio de la fuerza armada.

Por eso he dicho que es indispensable sustraerse del medio que nos rodea para poder juzgar con entera imparcialidad la doctrina anarquista. En una palabra, es necesario conocerla á fondo y nunca pretender aplicar aisladamente uno de sus principíos á la actual sociedad, defecto que ha motivado muy á menudo los ataques infundados de muchos hombres sinceros pero de escasos conocimientos sociológicos.

El Anarquismo, como todo partido nuevo que se forma, es muy calumniado, calumnias que unas veces tienen por causa el interés mal comprendido de algunos que se sienten bien dentro de la sociedad presente, y otras, las más, con motivo de la falta de preparación de sus adversarios. Es así como estos propalan que los anarquistas son contrarios á todo progreso y que pretenden destruir á la humanidad por medio de la bomba y el puñal. Pero, como he dicho, solo la malevolencia ó la falta de estudio pueden conducir á semejantes afirmaciones.

Si es verdad que del seno del partido anarquista han salido algunas naturalezas ardientes que, no pudiendo soportar la injusticia, han querido poner atajo á las maldades y despotismo de algunos *grandes* de la tierra, de ello no se puede culpar al partido á que pertenecen; porque en este caso, ¿qué partido político podría creerse con sus manos limpias de sangre humana? á diario tenemos asesinatos, y ¿se pregunta acaso de qué partido son los asesinos para culparlo? Seríamos nosotros tan faltos de sentido para decir que el partido conservador es un partido de asesinos porque ha salido de sus filas la persona que actuó como protagonista en el AFFAIRE Sánchez Besa? Ni siquiera se nos ocurre culpar á su educación jesuítica.

Y ¿qué diremos de esos asesinatos colectivos llamados guerras internacionales, donde caen tantos inocentes? ¿No tendríamos nosotros, los anarquistas, más derecho para llamar asesinos á todos los partidos políticos por ser los causantes y directores de esas matanzas?

Y si todavía se hiciera incapié en que los anarquistas eligen siempre las testas coronadas y la *nobleza* como blanco de sus atentados, contestaremos que están muy recientes los acontecimientos en Grecia, Rusia y Portugal, en los cuales no son anarquistas los que han actuado; y sin embargo, estamos muy léjos, como es natural, de acusar á los partidos Republicano, Socialista ó Radical, agrupaciones de las cuales han salido su actores.

Es un error, pues, creer y propalar que el partido Anarquista preconiza el asesinato como medio para lograr sus aspiraciones.

El periódico, el libro, la tribuna, hé ahí la dinamita y el puñal de la Anarquía; elementos aquellos indispensables para la instrucción y educación de las masas, cimientos con que cuentan los anarquistas para erigir la sociedad futura y para llegar á la cual indicamos el siguiente camino:

Expropiación de la propiedad privada, pasando á ser patrimonio común de todos suelo, maquinaria, útiles de trabajo, etc.

Que todos los obreros se organicen en gremios, que cada uno de éstos tenga una estadística exacta de las necesidades que en su género exije la población de la localidad donde existen.

Que todos los productos sean depositados en almacenes y bodegas á los cuales tengan libre acceso todos los individuos.

Que cada uno trabaje en lo que quiera ó pueda, produciendo lo que sus fuerzas y capacidad le permitan y consumiendo lo que necesite; y por último

Ausencia de toda autoridad, siendo casi inoficioso decirlo, pues donde no existía privilegio, violencia ó imposición, no se requiere poder, autoridad ó fuerza (1).

Dados los adelantos de la industria y de la agricultura en una sociedad libre en la cual se produjera por los medios más modernos, lo que actualmente no es posible, debido á la escasez de algunos capitalistas, casi no se puede hacer conjeturas sobre el prodigio de la producción.

A esto podemas agregar que no siendo necesarios los hombres de gobierno, los ejércitos, los empleados, los clérigos, ni los que se ocupan hoy en la fabricación de armamentos, balas y explosivos para destruir á los hombres que viven más allá de una montaña ó de un rio; no siendo preciso que esa gente siga en esos oficios sin fruto alguno para la humanidad, podrían también dedicarse á las artes, ciencias, industrias ó agricultura lo que vendría á reducir tanto las horas de trabajo que nadie se negaría á él, más cuando las fábricas ya no serían los presidios de hoy día, debido á la avaricia de los dueños, sino que, en posesión de toda la riqueza, se convertirían muy pronto en grandes, higiénicos y cómodos laboratorios.

No existiría el cohecho porque no habría qué ofrecerles á los individuos que ellos no lo tuvieran; ni las falsificaciones de alimentos y bebidas que hoy existen debido al interés del lucro; la prostitución no tendría razón de ser, puesto que hoy es producida por el hambre, lo mismo que la mendicidad y el robo; saldrían de su error aquellos que creen que el hombre es malo por naturaleza, cuando solo es un autómata que se mueve según las circunstancias.

Este es, en síntesis, el criminal modo de pensar de los anarquistas.

Muchas serán las dudas que se presentarán al lector, y numerosas, tal vez, las objeciones que podrían hacernos, pero no es materia de un artículo hacer una exposición completa de las doctrinas anarquistas, y para aclarar aquellas dudas y disipar ésas objeciones, me permito recomendar de entre la ya rica Bibliografía anarquista las siguientes obras que se venden en las librerías de Santiago:

«Dolor Universal» por Sebastián Faure, «La Conquista del Pan» por Pedro Kropotkine, «Palabras de un Rebelde» por Pedro Kropotkine, «La Anarquía» por Juan Grave, «La Sociedad Futura» por Juan Grave, «Conferencias sobre Sociología» por A. Pellicier Paraire, «Amor Libre» por Carlos Albert y «Dios y el Estado» por Bakounine.

MESLIER.

De "Espíritu Libre" de Santiago.

(1) Muchos confunden el gobierno apoyado por la fuerza bruta con la dirección inteligente de un perito; no se crea, pues, que los anarquistas no admiten, por ejemplo, como músicos, la correcta batuta de un Armaní y como obreros constructores la acertada dirección de un Santa María. Odiamos con toda la fuerza de nuestro ser á la autoridad impuesta, pero aceptamos las observaciones de un perito y le damos á cada capacidad intelectual el puesto que le corresponde.

EROGACIONES VOLUNTARIAS PARA "EL HAMBRIENTO"

Lima—

Para el No. 47.

Lista N.° 1.—

Roberto Larriva 50, Rosendo Rojas 10, F. Figari 10, Morante 10, Cuffini 10, José Díaz 10, Meléndez 10, F. Figueroa 40, María y Nicolás 20, Barrantes y Hermano 20, Juan Hijar 20, C. Huber 20, A. Magán 40, G. Aguilar 10, J.Rojas 10.

Grupo de Obreros Tejedores.

Cham 10, Iriarte 10, Lazo 4, Cahua 4, Vidal 4, Luna 2, Salinas 4, Pérez 4, Arguedas 10, Murillo 10, Cruz 4, Neyra 2, Paredes 10, Lópes 6, Bravo 10, Sánchez 10, Serna 8, Astorja 10, Romero 6, Destéfano 6, Rosa María 10, Tataje 10, Leyva 10.

Fábrica de Tejidos de Santa Catalina.

José Palomino 20, Julio Núñez 10, Oscar de Latorre 10, Un paciente, 20, Jacinto Curi 10, Un condenado 10, José Gonsáles 20, Juan Torres 10.

Fábrica de tejidos 'El Progreso'

Lista atrasada—

Chumpitas 6, Larrea 20, A. Sánchez 10, Vasquez 6, A. Pazos 10, P. Flores 10, P. Hernandez 10, Fajardo 20, G. Ruiz 9, A. Sánchez 10, Villanueva 5, Soldevilla 6, G. García 10, C. Seminario 6, Demingues 6, Chumpitas 6.

Fábrica de tejidos San Jacinto—

Anicama 10, Valle 6, Severone 10, Sobero 10, Soldevilla 10, Valle 10, Edawars 6, Sobero 10.

Lista No. 2 «El Hambriento» S. 5,

Lista "Libertad".

Christian Dam 1 sol, Tomás Pardal 50, Osorio 20, Juan Mateluna 10, Filiberto Castillo 10, Don Constante 10.

Esta lista es atrasada.

Callao—

Sociedad "Unión Peruana de Trabajadores" una colecta S. 1 60.

Trujillo—

Para "El Hambriento" N. 46.

El Obispo de Trujillo 10, Luis Caro 30, Benites 10, Dios C. 10 Stihil E. 20, Ponce M. 10, Modesto M. 10, Orbegozo M. M. 10, Linskil E. 10, Seminario L. 20, Delgado S. 10, Gutierrez Miguel 20, Valdivia A. 30, Esquerre C: 10, Octiniono 10, Alfaro 10, Escobar S. P. 20 Basaure S. 10, Orbegozo L. M. 10, Silva F. 10, Pulido B. 10, Paz T. 10, Sagástegui M. 20, Bruno Carreño B 10, Sánchez H. S. 20, Calle A. 10, Un canónigo 20, Bustamante L. Del Castillo E. 05, Siglo XX 40, Estrado S. 10, Salón Colón 10.

Suma total........................ 4 91

Para "El Hambriento" N. 47.

El Obispo de Trujillo 20, Luis Caro 30, Benites A. 10, C. Dios 10, Ponce 10, Linskil B. 20, Barreto L. G. 10, Valdivia A. 10, Otiniano P.. R, 10, Reyes A. 10, Orbegozo L. M. 10, Silva F. 10, Paz T. 10, Carbajal M. 10, Mendoza M. 10, Guevara L. M. 10, Calle A. 10, López J. C. 10. Rodríguez 50, Un canónigo 20, Bruno Carreño B. 10, Simón Calderón 20, Alejando B. Aguilar 10, Santiago Maldonado 20, Gonsález Francisco 20. Estrado S. 10, Gómez 10, D. L. L. 20, Alfaro A. 10, José Vinces 40, Salón Bolognesi 20, Salón Automobil 20

Suma total........................ 5 00

Factoría del ferrocarril—Para el N.° 46

Jorge Gracey 10, Carlos Poleris 10, José Leseta 10, Manuel Farfán 10, Enrique Romero 10, Juan Maza 10, Manuel Risco 10, Elí Urbina 10, Vicente Zavala 10, José Alcántara 10, Juan Cerna 10, Heráclio Albán, 10, José Sachún 10, Ricardo Arroyo 10, José Casós 10, José del C. López 00, Jesé Alva 5, Antonio Séger 5, Francisco Ortega 10, Carlos Linier Luis Zamorano 5. Alfredo Ortega 10, Salomón Mendoza 00, Julián Rodríguez 10, José Valqui 5.

Suma total........................ 2 00

Para el Número 47

Félix Lozada 20, Jorge Gracey 10, Juan Maza 10, Vicente Zavala 10, Manuel Sachun 10, Ricardo Arroyo 10, Elí Urbina 10, Alfredo Ortega 10, Francisco Ortega 10, Heriberto Romero 10, Enrique Romero 10, Antonio Zéger 10, Juan Cerna, 10, Victor Villena 10, José Alcántara 10, Manuel Risco G. 10, Heráclio Albán 10, José Leseta 10, José Casós 10, Salomón Mendoza 10, José Black 10, José Loli 10, Manuel Vicario 5, Manuel Valqui 5, Vicente Quiroz 5, Roberto Hurtado 5, Julián Rodríguez 10.

Suma total........................ 2 41

Chiclayo—

Baltazar Morán 20, Silvestre Torres 20, José del C. Gamarra 20, José Díaz 20, Santiago Cortés 10, Ramos Espino 10, Nicanor Rosero 10, Manuel Mechan 10, La desheredada 10, Juan M. Carbonel 83, Gregorio Guerra 10, Jacinto Soto 10, Juan Vasalo 20, Santiago Vinces 10, Manuel Valdivia 10, Ramón Varillas 10, Manuel León 10.

Suma total de listas........ 33 06

mos á la vista CHARLES MALATO y EMILIO POUGET.

En Francia se venderá á 5 céntimos. La suscripción para el Exterior, tres meses, 8 francos; seis meses, 16; un año, 31.

Deseseamos éxito feliz al nuevo diario y recomendamos su difusión y propaganda entre los compañeros conocedores del idioma francés.

RELACION EXACTA

DESDE SU PRINCIPIO

DE LOS SUCESOS DE LA HUELGA DE IQUIQUE

HASTA LOS TEMIBLES 21 Y 22 DE DICIEMBRE

(*Continuación*)

Después de discutir largamente con el Intendente interino y demás personajes, se creyó muy acertado que los huelguistas volvieran á la pampa. Dispuesto ya el viaje, se dirigió la gran masa á la estación del ferrocarril,—llegados se vió con sorpresa que en vez de ser el tren ordinario de pasajeros el que debía volverlos á la pampa, se había puesto máquinas con los carros que sirven para el trasporte del salitre y animales. Sensible fué aquel momento, y todos creyeron que había llegado el momento fatal, debido al proceder de la autoridad; ningún huelguista quizo embarcarse en esos carros y protestaron enérgicamente por el desprecio con que se les trataba.

Temerosa la autoridad, después del paso en falso que había dado, sin tomar en cuenta las consecuencias que podría traer, hizo llamar precipitadamente al ciudadano Brigg presidente de los huelguistas, á quien suplicó el Intendente que hiciera saber á la gente, q' no era necesario que volvieran á la pampa y que podían seguir en Iquique hasta solucionar satisfactoriamente sus reclamos, y que por fin, podían ocupar el local de la Escuela pública Domingo Santa María. Aceptaron los huelguistas, cesando al momento toda efervescencia que hasta ese momento había, yendo á ocupar el espacioso local que el Intendente les señalara.

Muchas sociedades ofrecieron sus locales para albergar huelguistas, lo mismo hicieron varios particulares, quienes ofrecieron espaciosos locales.

Al mismo tiempo de dar facilidades á los huelguistas acantonados en Iquique, era declarada por la autoridad, la censura del cable sudamericano, del telégrafo y teléfono, paralizando al mismo tiempo el tráfico de trenes de pasajeros y cargas, no teniendo el público medio de comunicarse con el interior de la provincia de ninguna manera; creyendo el Intendente que con estas medidas cesaría la propagación de la huelga.

Pero por causas difíciles de comprender, el grito dado por los huelguistas de San Lorenzo, había repercutido en toda la pampa, y desde el día 13 de Diciembre, principiaron á llegar grandes columnas de huelguistas que venian á engrosar las filas de los que estaban acantonados en Iquique.

Los obreros de Iquique, sin distinción de gremios, ya se habían declarado en huelga primero, por su mala situación económica y segundo, por solidaridad con los obreros pampinos.

Habían también nombrado su directorio siendo presidente de éste el ciudadano Luis Olea, actualmente en esta capital. Como era difícil hacer los trabajos con dos directorios, se acordó unámimemente fusionar ambos directorios dejando compuesta la mitad pampinos y mitad del de Iquique. Actuando como presidente José Brigg y como primer vice-presidente Olea.

Al mismo tiempo se acordaba que cada oficina nombrara cinco delegados y cada gremio de Iquique dos, los que fueron divididos en delegados, delegados ayudantes y ayudantes de órdenes.

Cada persona tenía una obligación que cumplir, siendo la principal, cepresentar á los obreros por quienes había sido nombrado, formándose con esto un congreso obrero. Sc principió por eliminar á muchos jovencitos, haciendo presente á los obreros que era mucho mejor nombraran individuos más concientes y formales.

Se nombró entre los ayudantes de órdenes una especie de policía bajo las órdenes del ciudadano Antonio 2.° Encalada. Tenían éstos por obligación que repartir el rancho á los huelguistas y vigilar que los dueños de cantinas donde espenden bebidas alcóholicas no vendieran licor ó que los huelguistas quisieran abusar ó cometer algún desórden, ó que si algún individuo ageno al movimiento hacia alguna cosa contra los habitantes aprovechado del gran movimiento, fuera inmediatamente llevado ante el directorio para hacerle ver su mal proceder, y hacerlo conocer ó remitirlo á la justicia.

Así de este modo la ciudad permanecia completamente tranquila sin temer absolutamente nada de los innumerables huelguistas. Y convencido todo ese pueblo de la justicia que á los trabajadores asistía, todos los comerciantes en general, principiaron por ayudar á los huelguistas con mercaderías de toda clase y aún auxilios en dinero.

Esto lo hacían por voluntad propia, no como ha dicho la prensa sostenida por los salitreros, que si el comercio ayudaba á los huelguistas era porque éstos ejercian presión en ellos. Nada tan léjos. sin embargo, de los trabajadores, que todo su ideal consistía en la justicia de su causa, justicia representada solamente con el grandioso número de hambrientos que sostenían ese reclamo.

La prensa que después se mostrara tan irritada con los huelguistas, aplaudía en esos días la conducta de éstos y los animaba á seguir en ese camino de orden y respeto.

El intendente interino cuando se acercaban las comisiones á conferenciar con el sobre el memorial presentado, aplaudía á su vez la conducta de los huelguistas, asegurando que debido al comportamiento correcto de los taabajadores saldrían airosos en su petición, que esperaran con confianza al intendente en propiedad D. Carlos Eatsman, quien sanjaría amistosamente la dificultad.

Intertanto grandes columnas de huelguistas seguían llegando de la pampa, acantonándose todos en la Escuela Domingo Santa María y en una barraca desocupada que había facilitado la señorita Isabel Ugarte.

Apesar de la irreprochable conducta que observaban los huelguistas, el gobierno había hecho llegar á Iquique, un grueso de tropas de la guarnición militar de Tacna; al crucero "Esmeralda", donde venía parte del Regimiento O'Higgines, dando un total de unos 1500 hombres.

Los huelguistas al ver llegar esta tropa, no se consideraron amenazados ante tan inusitada movilización de tropas, creyendo que lo hacía el gobierno con el único objeto de hacer ver que ese acontecimiento tan trascendental no había desatendido esa población. Léjos los huelguistas de temer algún atropello de ese gobierno, desde que nada hacían contra él, pues hay que tener presente que los huelguistas no permitian á los oradores que lanzaran frases descompuestas contra la autoridad.

Así se mantenían los ánimos, cuando se anunció la llegada del intendente Eatsman.

Todos, huelguistas y pueblo en general, creyeron solucionado el conflicto con la llegada del primer mandatario de la provincia, mucho más, cuando se supo. que venía autorizado por el gobierno centra para arreglar amistosamente el conflicto habido entre obreros y patrones. Pocas veces un mandatario ha sido recibido por un pueblo con muestras tan palpables de respeto, ni por un númeio tan crecido de manifestantes. No eran menos de diez y seis mil los manifestanses al muelle de pasajeros; al momento de desembarcar el intendente y su comitiva, entre quienes venía el general Roberto Silva Renard, se dejó sentir un fuerte y prolongado aplauso, y los vivas al gobierno eran dados unos tras otros.

Una comisión de huelguistas se acercó á dar la bien venida al recien llegado, á nombre de los obreros en huelga, manifestándole la esperanza que para ellos representaba.

Emosionado, al parecer, el señor Eatsman, contestó:

"Ciudadanos, ya no pensaba volver á esta provincia, pero el supremo gobierno y el conflicto en que veo á los obreros de esta provincia, me han obligado á hacerlo; vengo animado de los mejores deseos para arreglar esta dificultad á satisfacción de ambas partes, para lo que cuento con autorización amplia del gobierno"........

Ni á Demóstenes se le habrá aplaudido tanto, como el pueblo de Iquique aplaudió al intendente Eastman.

Momentos después se acercaba una nueva comisión de huelguistas á poner en manos de su señoría el memorial que contenía las peticiones y reclamos de los huelguistas. Decia así:

BASES DE PETICIÓN

1.° Aceptar por el momento la circulación de las fichas, hasta que haya moneda sencilla, cambiándolas á la par, y si alguna oficina salitrera no lo hiciera será multada con 500 pesos;

2.° Pago de jornales á razón de cambio fijo de 18 d. por peso;

3.° Libertad de comercio en las oficinas de una manera amplia y absoluta;

4.° Cierre general con reja de fierro de todos los *cachuchos* y *achulladores*, de las oficinas salitreras, pagando éstas una indemnización de 5 á 10 mil pesos á los trabajadores que se malogren á consecuencia de no haber cumplido esta obligación;

5.° En cada oficina habrá del lado de afuera de la pulperia y tienda una balanza y vara para comprobar los pesos y medidas;

6.° Conceder lugar gratuito para que funcionen escuelas nocturnas, siempre que algunos obreros lo soliciten;

7.° Que los administradores no podrán arrojar á la *rampla* el *caliche* decomisado, y aprovecharlo después en los *cachuchos*;

8.° Que los administradores de las oficinas no puedan despedir á los obreros que han tomado parte en el presente movimiento, sin darles un desahucio de dos ó tres meses ó en cambio una indemnización de 300 á 500 pesos:

9.° Que en lo futuro se obligan patrones y obreros á dar un aviso de quince días antes de poner término al trabajo;

10.° Estos acuerdos, una vez aceptados, se reducirán á escritura pública, firmándola los patrones y las personas comisionadas por los obreros.

Nada más sencillo que pedir estas mejoras, un pueblo que podía haber pedido pero infinitamente más.

El intendente al tener conocimiento concreto de las peticiones de los obreros, simuló una conferencia con los salitreros y llamados que fueron los reyes del salitre, no quisieron reunirse en el despacho del intendente á quien contestaron que ellos no podían hacer nada en favor de los huelguistas hasta no recibir autorización de los directorios de las diferentes compañías, que hay en Londres.

Así principiaban los salitreros y la autoridad, su obra inquisidora con el pueblo.

Pronto debían los huelguistas ver lo falso de las buenas intenciones del intendente, porque después de haber sido, según unos, amenazado por los salitreros de hacerlo responsable de lo que sucediera en contra de ellos, por parte del pueblo, y para pagar la larga cuenta de banquetes y bailes con que los feudos salitreros le habían obsequiado antes de su viaje á Santiago, según otros. Pues lo cierto es que el *célebre* intendente después de conferenciar en los casinos y clubs de ese puerto, con los capitalistas, dió principio á reprender á las comisiones que diariamente iban á conferenciar sobre el memorial pasado.

Era el estribillo diario: prometía hoy algo, en beneficio de los obreros despidiendo á las comisiones con sonrisas *benévolas* y con apretones de mano, garantizando un próximo arreglo halagador para los huelguistas, citándolos siempre para el día siguiente. Se retiraban satisfechos los miembros de la comisión y se apresuraban á dar cuenta al Comité y huelguistas en general del resultado de la conferencia habida con su señoría; esperando volver al otro día á saber el resultado que siempre se creía el definitivo. Las aclamaciones á la autoridad se repetían unas tras otras, porque la inmensa mayoría de esos pobres obreros creían con una fé que rayaba en la tontería, en todo lo que decía el intendente.

Pero resultó que debían sonvencerse de lo contrario, como he dicho, porque todos tuvieron que confesar categóricamente que el señor Eatsman se burlaba de ellos, como de cualquier muchacho.

Al asistir otra vez la comisión al día siguiente á la nueva conferencia, en la oficina de la primera autoridad, había cambiado todo, hasta la cara del intendente; que más parecía inquisidor, que jefe de provincia de una república *democrática*. Principiaba la conferencia en medio de las vociferaciones de su señoría y concluía con las risas sarcásticas del general Silva Renard.

Hacía ya diez días desde que estallara el movimiento en la oficina San Lorenzo y la autoridad representada por el intendente después de prometer apoyo á la huelga, nada hacia en favor de ella. Este proceder arbitrario de la autoridad hizo nacer la desconfianza en el campo huelguista; pidiendo todos á la vez que se estudiara por el directorio, modos mejores para llegar á una solución rápida del conflicto.

El día 20 llegaba á las 4 p. m. un contingente de 900 huelguistas venidos desde el puerto de Caleta Buena, que dista 29 millas al N. de Iquique. A las 9 de la noche, más ó menos, se le comunicaba al directorio, que esa noche llegaría procedente de Buena Ventura, un nuevo contingente de 1500 huelguistas. Al mismo tiempo principiaban á circular siniestros rumores de haberse atropellado á esos huelguistas al momento de embarcarse en Buenaventura, hablándose también de 15 ó 20 muertos y otros tantos heridos.

Inmediatamente se nombró una comisión para recibir á los recien llegados, á quienes se les dió las debidas instrucciones para este caso.

A la una de la mañana llegaba el tren con los huelguistas, á quienes se les hizo saber que debían seguir hasta la Escuela Santa María, lugar obligado para ellos. Haciéndoseles presente que no debian hacer ninguna clase de demostración, porque esto daría lugar á molestar á los habitantes de Iquique que á esa hora estaban entregados tranquilamente al reposo. Puesta en marcha la columna siguió por la calle de Vivar y doblando por la de Latorre hasta llegar á la Escuela, allí se dividió en dos para que unos quedaran alojados en la Escuela y los otros fueron alojados en el local de la Sociedad de Socorros Mútuos "Gran Unión Marítima".

Entre ellos nombraron sus representantes ante el Comité; inmediatamente se reabrió la sesión del Directorio, donde dieron cuenta de lo sucedido en Buena Ventura, que fué según relación de ellos lo siguiente:

Había estacionado en Buena Ventura un piquete de veinte y cinco hombres al mando del teniente Valensuela, del Regimiento Caranpangue, encargado tal vez de detener á los contingentes de huelguistas que quisieran llegar á Iquique.

No debía de esperar mucho tiempo el oficial Valenzuela, para cumplir su cometido, presentándose la ocasión el día 20 de Diciembre en que los trabajadores de los cantones de Lagunas y Buena Ventura, aprovechando de un tren que á sus órdenes había puesto el jefe de estación de Lagunas, deseaban llegar á Iquique á unirse á sus compañeros que estaban ya acantonados en ese puerto.

Así pues, un contingente compuesto como ya he dicho de 1500 hombres se embarcaron en ese tren. Llegado que fué éste á Buena Ventura era esperado por gran número de obreros que también querían bajar á Iquique; la máquina debía de detenerse en la estación mencionada para hacer lastre de carbón y agua, momento que aprovecharon los huelguistas para seguir embarcándose, no pudiéndolo hacer muchos porque el tren venía ya repleto.

Al ver tan inusitado movimiento entre los obreros, tanto entusiasmo y deseos de ir á Iquique, el oficial Valenzuela creyó tal vez, amenazada la seguridad nacional, por lo que dió órden de que inmediatamente se desocupara ese tren; órden que sorprendió á los huelguistas, quienes contestaron que no estaban dispuestos á obedecerla por no venir de autoridad lo suficiente competente sino de una persona que toda su misión debía circunscribirse á resguardar las oficinas y que como nada se les hacía á éstas, nada debía hacer él en contra de los obreros que su único deseo era llegar á Iquique.

Demás está decir que esta contestación sulfuró al *señor teniente*, que ordenó á su horda de salvajes militares hacer fuego contra los huelguistas, órden que esos miserables no se hicieron repetir, asesinando á 15 hulguistas é hiriendo á 9. Viendo este infame proceder, los huelguistas quisieron hacer frente á esa cuadrilla de bandoleros legalizados, pero los delegados que venían á cargo de ellos no lo permitieron, y recojiendo sus muertos y heridos huyeron con el tren hasta la oficina Alianza.

En marcha el convoy, aún así ese bandido de oficial le hizo hacer tres descargas más que hicieron nuevas víctimas.

Víctimas que debían quedar sin venganza porque el que había cometido el crímen era un *defensor de la nación* y lo había hecho á la sombra de leyes vandálicas y asesinas.

Después de oir á los delegados, el Comité acordó pedir garantías al gobierno, para la vida de los huelguistas, acordándose al mismo tiempo que no debian ir nuevas comisiones á la intendencia por no considerarlas lo suficiente garantidas pues la autoridad podía cometer nuevos atropellos que podían traer terriblee consecuencias.

A las 4 y media a. m. se levantaba la sesión, entregándose muchos directores al descanso y ocupándose en charlar otros, hasta que llegara el nuevo día.

A las 6 de la mañana llegaba á la Plazuela Manuel Montt el notario á darle lectura á un bando del intendente que declaraba LA CIUDAD EN ESTADO DE SITIO y que decía así:

INTENDENCIA DE TARAPACÁ

Iquique, Diciembre 20 de 1907.

He acordado y decreto:

1.° Queda prohibido desde hoy traficar por las calles y caminos de la provincia en grupos de más de seis personas á toda hora del día y de la noche;

2.° Queda prohibido en la misma forma traficar por las calles de la ciudad después de las 8 de la noche, á toda persona que no lleve permiso escrito de la intendencia;

3.° Queda también prohibido el estacionamiento ó reunión en grupos que exedan de seis personas;

4.° La gente venida de la pampa y que no tiene domicilio en esta ciudad, se concentrará en la Escuela Santa María y Plaza Manuel Montt;

5.° Queda prohibida absolutamente la venta de bebidas capaces de embriagar;

6.° La fuerza pública queda encargada de dar extricto cumplimiento al presente decreto.

Anótese, comuníquese al comandante general de armas y publíquese por bando.

EASTMAN.

J. Guzmán García.

Nada podía argüir la autoridad en su favor para justificar el estado de sitio, pero sí podía hacer valer la diatriva y la calumnia, argumentos que solo servian para condenarlo.

Desde temprano ya se vió gran movimiento en las patrullas, pero nadie temía el triste y funesto desenlace que tendría la huelga.

SIXTO ROJAS.

Continuará.

Imp. [illegible], Polvo Azules 1[illegible]